

Diario de un misionero en Asia

El Hermano Eugenio Sanz, misionero marista en Bangladesh, es autor de un nuevo blog en el sitio Periodista Digital, muy conocido entre los cristianos de habla española por su sesión “Religión Digital”. Invitamos a todos los maristas a seguir sus reflexiones y proponemos abajo el texto que ha enviado al blog este último 17 de febrero. La dirección del blog es: <http://blogs.periodistadigital.com/misionero-en-asia.php>.



Es bonito ser hermano

No hay nada más dulce que oír a un joven llamarte “Hermano”. No voy a decir que todo en la vida de un Hermano es de color de rosa; por supuesto que no. Pero hay cosas en la vida que no se pueden pagar con dinero: por ejemplo irte a dormir cada día con la conciencia de que estás en el lugar adecuado, haciendo lo

adecuado con las personas que más te necesitan. Luego está el cansancio, las infidelidades, los pecados y miserias, por supuesto; pero por encima está que eres un Hermano para la gente, especialmente para los jóvenes.

Los Hermanos no somos parte de la jerarquía de la Iglesia, por eso nuestras instituciones o nuestras presencias son, para muchísimas personas, el único punto de contacto con la Iglesia. Personas que no pisarán jamás una parroquia y que están lejos de cualquier interés por la vida eclesial, en cambio, se acercan a nosotros,

nos confían a sus hijos incluso aunque pertenezcan a otra religión, como es el caso en Bangladesh. Somos la cara amable, competente, educadora, cercana, de Jesús para muchas personas.

Después de un montón de años siéndolo, todavía me sabe a gloria que alguien me llame “Hermano”. Si alguien te llama “Padre”, tú no puedes llamarle padre a tu vez, tendrás que llamarle “Hijo”, pero si alguien te llama “Hermano”, tú puedes llamarle también hermano en una relación simétrica de fraternidad con respecto a nuestro Padre el Buen Dios.

H. Eugenio Sanz

Diario de un misionero en Asia

El Hermano Eugenio Sanz, misionero marista en Bangladesh, es autor de un nuevo blog en el sitio Periodista Digital, muy conocido entre los cristianos de habla española por su sesión “Religión Digital”. Invitamos a todos los maristas a seguir sus reflexiones y proponemos abajo el texto que ha enviado al blog este último 17 de febrero. La dirección del blog es: <http://blogs.periodistadigital.com/misionero-en-asia.php>.



Es bonito ser hermano

No hay nada más dulce que oír a un joven llamarte “Hermano”. No voy a decir que todo en la vida de un Hermano es de color de rosa; por supuesto que no. Pero hay cosas en la vida que no se pueden pagar con dinero: por ejemplo irte a dormir cada día con la conciencia de que estás en el lugar adecuado, haciendo lo adecuado con las personas que más te necesitan. Luego está el cansancio, las infidelidades, los pecados y miserias, por supuesto; pero por

encima está que eres un Hermano para la gente, especialmente para los jóvenes.

Los Hermanos no somos parte de la jerarquía de la Iglesia, por eso nuestras instituciones o nuestras presencias son, para muchísimas personas, el único punto de contacto con la Iglesia. Personas que no pisarán jamás una parroquia y que están lejos de cualquier interés por la vida eclesial, en cambio, se acercan a nosotros, nos confían a sus hijos incluso aunque pertenezcan a otra religión, como es el caso en Bangladesh. Somos la cara amable, competente, educadora, cercana, de Jesús para muchas personas.

Después de un montón de años siéndolo, todavía me sabe a gloria que alguien me llame “Hermano”. Si alguien te llama “Padre”, tú no puedes llamarle padre a tu vez, tendrás que llamarle “Hijo”, pero si alguien te llama “Hermano”, tú puedes llamarle también hermano en una relación simétrica de fraternidad con respecto a nuestro Padre el Buen Dios.

H. Eugenio Sanz